

Man tengo desde hace años, espero que mis amigos corroboren estas líneas, que lo que antes ya pasó en algunas sociedades opulentas –véase, por ejemplo, Estados Unidos–, se repite cual calco, pero con el correspondiente retraso, en nuestro país; no siempre se es pionero en este mundo, qué le vamos a hacer. Empecemos por algo fuerte: las drogas duras. Cuánto hemos leído o visto en películas o reportajes al respecto de cómo la droga castigó a la juventud norteamericana de los años sesenta y setenta. Si eso lo trasladamos a España, recordaremos que el final de los setenta y los ochenta fue la época en la que la droga dura hizo estragos entre nuestros amigos, vecinos o familiares. Miro atrás, y todavía recuerdo a algún amigo de la infancia tratando de venderme un atlas apollado para darse un chute que aliviase su síndrome. La heroína se lo llevó sin haber cumplido los treinta y tres. Qué me dicen del alcohol. No se por qué pero cuando pienso en ello, sería por su impacto en mí, recuerdo la película ‘La jauría humana’, excelente película dirigida por Arthur Penn e interpretada por Marlon Brando, Jane Fonda, Robert Redford, entre otros, en la que se reflejan las fiestas alcohólicas que ya se montaban por aquella época los norteamericanos, con protagonismos especial para los chicos y sus guateques, con sus coches y su irresponsabilidad juvenil ante la aquiescencia de sus mayores, sin que el Sheriff fuese capaz de poner orden ante los desmanes del consumismo irreflexivo. Desde hace bastante tiempo en nuestro país, el consumo de alcohol, de manera inconsciente, se ha dispa-



DE NEW YORK A SABUGO

rado a extremos poco conocidos, y a edades cada vez más tempranas, y el Sheriff... cantando bajo la lluvia. No hablemos ya de la comida basura, que reproduciendo el estilo de vida de otras sociedades opulentas, se ha instalado en nuestra sociedad, que siempre ha destacado por el gusto a la buena cocina, sencilla y con ingredientes de calidad, para convertirnos en consumidores de tallas XXL, sin olvidarnos del consumo televisivo, vehículo de la nueva cultura de masas.

Las sociedades modernas, desarrolladas, parece que han impuesto un modelo de conductas, convivencia y relaciones, de modos de vida. Ahí está el crecimiento infinito de las grandes ciudades, con sus barrios marginales, donde ni Chuck Norris se atreve a entrar, la gran polución, o el ir y venir sin sosiego y las tierras de labranza abandonadas, pasto del fuego calcinador. Los economistas norteamericanos que leíamos en nuestra época universitaria nos advertían de algunas cuestiones que ya tienen carta de naturaleza en nuestro país de viejas tradiciones. Las grandes empresas,

las corporaciones, las multinacionales, los empresarios sin patria, se han adueñado de la economía marcando sus inconfundibles muescas en el PIB de nuestro país o en el del vecino; o la concentración del poder económico en grandes grupos empresariales, monopolios u oligopolios, que cercenan la libre competencia e impiden la igualdad de oportunidades; del nacimiento de esa nueva clase social que manda, que intenta el poder absoluto en las grandes entidades económicas y financieras, sin tener la propiedad, esos que manejan nuestros ahorros a la búsqueda de la prima de riesgo más provechosa –los denostados burgueses se batan en retirada, ya no hay sitio para ellos en estos mercados de especuladores financieros–; la pugna entre lo público y privado, auspiciado por una rebaja de costes para la comunidad y una pretendida efectividad del sistema. Y en todo este proceso, la distribución de la renta y de la riqueza que se aleja de un tiempo pasado que para la clase media, que se jugó su patrimonio en la bolsa creyéndose propietaria de algo, siempre fue mejor –el desequilibrio es cada vez mayor y más patente–, y, eso, después de dejarse adormecer por un discurso ‘republicano’ del mismo corte del que viene del otro lado del atlántico, y que se ha puesto de moda en toda la capital, que decía la canción.

No hace falta ser adivino para saber lo que nos espera en un futuro inmediato, solo hay que mirar a las sociedades opulentas que nos preceden, es nuestro espejo. La distancia entre New York y Sabugo es cada vez es menor. Saludemos pues al futuro con un sonoro: ¡Hello!

Un guardia civil fuera de servicio detiene a un hombre que había robado ropa en Versailles

El ladrón era perseguido por varias personas y esgrimió un cuchillo diciendo que le dejaran en paz o se podían arrepentir

R. D.
AVILÉS. Sucedió sobre las seis y media de la tarde de ayer. Un guardia civil fuera de servicio detuvo a un hombre que previamente había robado ropa en un tendal en el barrio de Versailles. Según parece, algunos vecinos se percataron de ese robo y se inició una persecución por el barrio. El ladrón, que responde a las iniciales M. C. V. y es vecino de Avilés, de repente se paró y esgrimió un cuchillo, de unos cinco centímetros de hoja, a sus perseguidores diciéndoles

que estaba muy nervioso y sería capaz de hacer cualquier locura por lo que les instaba a que dejaran de perseguirlo.

El guardia civil fuera de servicio presenció esta escena que se producía delante del polideportivo de Los Canapés y cuando el ahora detenido volvió a emprender la carrera se sumó a sus perseguidores. Unos metros más adelante volvió a repetir la amenaza, diciéndoles que si insistían en la persecución se podían arrepentir. En ese momento el guardia civil se identificó, pero sólo sirvió para que de nuevo el ladrón emprendiera la huida, aunque tropezó y cayó al suelo, momento en el que el guardia civil aprovechó para reducirlo y detenerlo. Posteriormente llamó a la Policía Nacional que fue la encargada de instruir las diligencias.

Un incendio quema vegetación en el área recreativa del pinar de Salinas

J. G.
AVILÉS. Un pequeño incendio calcinó vegetación y maleza en el entorno del área recreativa del pi-

nar de Salinas. El fuego, que se localizó por la mañana en un camino que conduce hacia terrenos de Asturiana de Zinc, afectó a una superficie de unos dos mil metros cuadrados y pudo ser controlado en torno a las dos y media de la tarde. No obstante, y según informan desde la Policía Local de Castillón, el fuego se reavivó en unos troncos por la tarde, pero pudo ser controlado a tiempo y extinguido totalmente.

†

EL SEÑOR

Don José María Vidal García Pérez

(VIDAL)

Falleció en Avilés, el día 3 de agosto de 2012, a los 76 años de edad, habiendo recibido los Santos Sacramentos y la Bendición Apostólica

D. E. P.

Su esposa, Ana María Monteagudo Pérez; hijos: Nacho García Monteagudo y Conchy Abraira Uría; nieto, Nacho García Abraira; hermanas: Irma y Azucena García Pérez; hermanos políticos: Ana, Olvido, Narciso y Ramiro; Mari Cruz Monteagudo Pérez; sobrinos, primos y demás familia.

Al comunicar a sus amistades y personas piadosas tan sensible pérdida, les ruegan una oración por su alma. El cadáver será recibido HOY DOMINGO, día 5 de agosto, a la UNA de la tarde, en la iglesia parroquial de Cristo Rey de Versailles, Avilés, donde se celebrará el funeral de cuerpo presente y acto seguido se procederá a su incineración en el Tanatorio de Avilés.

Capilla ardiente: Tanatorio Avilés, sala número 5, El Montán, San Cristóbal. Avilés.

Esquelas y pésames: www.esquelasdeasturias.com

Pompas Fúnebres Antonio Álvarez, Avda. Portugal, 7. Tfnos. 985 54 27 55 y 985 54 69 85 - Avilés. Tanatorio de Avilés, S.L. Tfno. 985 52 08 26

†

NOVENO ANIVERSARIO DE LA SEÑORA

Doña Olga Cueto Rapado

Que falleció en Avilés, el día 5 de agosto de 2003, habiendo recibido los Santos Sacramentos y la Bendición Apostólica

D. E. P.

Nadie muere si perdura en el recuerdo de los que le conocieron.

Vives siempre en nosotros.

TE QUEREMOS



Tres de los actores durante el pase previo al estreno. **MARIETA**

Estreno absoluto de ‘Lúcido’ en Los Canapés

R. D.
AVILÉS. el estreno absoluto del montaje del ‘Lúcido’ de Rafael Spregelburd que dirige Amelia Ochandiano abrió anoche una nueva edición de las Jornadas de Teatro de Agosto en Los Canapés, debido al cierre por obras del teatro Palacio Valdés, escenario habitual de un buen número de es-

trenos absolutos a lo largo del año.

La función contó con un elenco encabezado por Isabel Ordaz y Tomás del Estal, en el que también figuran Itziar Miranda y Alberto Amarilla. El público conoció así por vez primera la trama de «un melodrama familiar en clave de comedia de suspense», como lo definió su directora.